

Warmi



Pobreza y desigualdad



Mujeres y hombres no disfrutan de los mismos derechos sociales, políticos y económicos ni en Perú ni en España ni en ningún lugar del mundo. Entre las barreras que lo impiden está la sociedad que asigna roles, estereotipos, responsabilidades y espacios diferenciados en función del sexo y coloca a las mujeres en una posición de subordinación.

El limitado acceso a educación secundaria y superior que dificulta las posibilidades de empleo de la mujer; la violencia machista, las desigualdades en la división del trabajo doméstico, la dificultad de acceso de la mujer a la propiedad de los bienes, las violaciones de los derechos de mujeres y niñas en salud sexual y reproductiva y su participación desigual en los procesos privados y públicos de toma de decisiones... Todos estos aspectos tienen un impacto negativo en las vidas y el bienestar de las mujeres así como en su potencial humano.

Por otro lado, la contribución de las mujeres al trabajo remunerado y no remunerado, así como a las tareas de cuidado para la generación de bienestar y riqueza de los países y a la reducción de la pobreza, han sido escasamente consideradas y abordadas en las políticas públicas. Como resultado, **las mujeres constituyen el 70% de la población que vive en la pobreza**, privado del derecho a la educación, la salud, la seguridad, al poder de decisión...

La mujer en Perú

En los últimos años, Perú ha logrado avances en cuanto a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. A pesar de estos avances en áreas como el fortalecimiento institucional, la reducción de la mortalidad materna o el acceso a la educación primaria, persiste la existencia de grandes **brechas de género** que afectan en mayor medida a mujeres y niñas en situación de pobreza, muchas de ellas indígenas que viven en zonas rurales y que no tienen al castellano como lengua materna.

Según los últimos informes, la brecha de género en el **acceso a la educación** se ha cerrado a nivel nacional, sin embargo, los promedios no muestran las grandes diferencias que aún persisten. **En el área rural, el 33,9% de las mujeres son analfabetas** (un 48,5% en el caso de mujeres de lengua nativa) frente al 14,3% de los hombres.

Las tasas de desempleo y subempleo de las mujeres (8,4% y 41,5%) siguen siendo mayores que para los hombres (4,9% y 27%) y éstas siguen percibiendo una **remuneración un 30% menor** en promedio que los varones.

En cuanto a la **participación política**, con la puesta en marcha de la ley de cuota de género, la proporción de escaños ocupados por mujeres en el parlamento nacional se ha triplicado hasta casi alcanzar el 30%. No obstante, el porcentaje de autoridades y representantes femeninas es mucho menor a nivel subnacional (regiones, provincias y distritos), manteniéndose **por debajo del 5%**.

En términos de **violencia**, en los últimos años apenas ha variado el número de casos de violencia familiar (en torno a 100 denuncias cada día), violencia sexual (alrededor de 13 denuncias al día) y feminicidio (entre 8 y 10 mujeres asesinadas al mes por causas relacionadas exclusivamente con su condición de mujer).

A pesar de los grandes avances, Perú continúa siendo uno de los países de la región con mayor tasa de **mortalidad materna**: 93 muertes maternas por cada 100 mil nacidos vivos (ENDES 2013)¹.

Fuente: Estrategia de Igualdad de Género 2012-2016, PNUD.

¹ En España es de 4,7.

Un desafío global



Entre los desafíos más importantes a abordar está el reconocimiento de las múltiples causas que hacen pobres y desiguales a las mujeres y que no se limita a una cuestión de ingresos. En todo el mundo, las mujeres se enfrentan a peores condiciones en el mercado de trabajo en comparación con los hombres. Este hecho guarda estrecha relación con que las mujeres soportan la mayor parte de la carga del **trabajo reproductivo**, esto es, el cuidado doméstico y de personas dependientes (niños, niñas, personas ancianas y personas enfermas). Esta ocupación además de limitar sus posibilidades de realizar trabajos remunerados, socaba también su tiempo para capacitarse, participar en el espacio público y para el autocuidado. En definitiva, precariza la vida de las mujeres.

Esta realidad no es exclusiva de los países en desarrollo, salvando las diferencias, podría extrapolarse a todo el mundo incluido nuestra propia sociedad, donde aún persiste una **división sexual del trabajo y donde las mujeres dedican casi dos horas más diarias que los hombres a las labores domésticas** y al cuidado de la familia

Hacia la igualdad

El trabajo de los cuidados genera beneficios para toda la sociedad y por tanto, aun estando fuera de la óptica de los mercados, constituye economía.

Sin embargo, la falta de reconocimiento económico y social de los cuidados, traducida en total invisibilidad, ha permitido que tanto los hombres como el Estado se desentiendan de sus responsabilidades. En definitiva, la organiza-

ción social de los cuidados está privatizada y feminizada. No obstante, con la incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo y el incremento de las situaciones de dependencia vinculadas a la vejez, se ha desatado una crisis que ha desvelado que el trabajo de cuidados es el centro y motor de la vida y todo el sistema socioeconómico depende de él.

Visibilizar y reconocer los cuidados supondría un gran avance para todas las sociedades. Ésta es una tarea difícil y requiere de gran compromiso porque significa destronar la cultura del trabajo-beneficio y dar lugar y tiempo para la vida misma. Significa poner énfasis en las propuestas surgidas en los países andinos en torno al “**Buen Vivir**” (**Sumaq Kawsay**), y plantear que todo modelo de desarrollo debe estar orientado a garantizar las condiciones de sostenibilidad de la vida, donde los cuidados (de las personas y del medio ambiente) sean la base fundamental para mantener una vida que merezca la pena ser vivida.

En definitiva, **el camino para construir sociedades sobre bases democráticas, participativas e igualitarias** que permitan la incorporación de las mujeres al mundo laboral y a espacios públicos y de toma de decisiones en condiciones de igualdad y sin sobrecargas, pasa por:

- Un acceso igualitario de hombres y mujeres a oportunidades económicas y formativas.
- La promoción de leyes y mecanismos institucionales que garanticen la participación y representación política de mujeres a todos los niveles, en condiciones de equidad.
- La eliminación de leyes y prácticas discriminatorias.
- La mejora de la legislación laboral y la concienciación de agentes implicados en la creación de empleo para la búsqueda de mecanismos de conciliación de la vida laboral y familiar.
- Un reparto igualitario entre hombres y mujeres del trabajo doméstico y el cuidado de personas dependientes.

Otras fuentes:

www.mueveteporlaigualdad.org

Cómo trabajar la economía de los cuidados desde la cooperación internacional para el desarrollo. Aportes desde la construcción colectiva. AACID (2013)

Warmi

Las escasas oportunidades educativas y de empleo en un contexto de pobreza y de relaciones desiguales de poder como el de las zonas peruanas donde trabajamos, suponen un obstáculo al desarrollo igualitario de las mujeres. Es por ello que, desde hace varias décadas, Madre Coraje trabaja junto a las mujeres en un proceso para mejorar su educación, aumentar las capacitaciones para el trabajo y empoderarlas.

Con el empoderamiento de las mujeres, se busca transformar estructuras desiguales en todos los ámbitos: legislativo, educativo, institucional y toda aquella instancia, pública o privada, en la que prevalezca un dominio masculino.

Este trabajo de cooperación, a través de los proyectos de desarrollo y ayuda humanitaria en la región andina y Lima, está repercutiendo de manera directa en los liderazgos que las mujeres comienzan a asumir, abriéndoles paso a la participación y al ejercicio de una ciudadanía activa, en defensa de sus derechos y en beneficio de su familia y comunidad, contribuyendo de este modo, a la reducción de la pobreza y al desarrollo humano de la región en equidad y justicia social.

La exposición Warmi (mujer en lengua quechua) tiene como objetivo sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia de la cooperación para la transformación social desde la perspectiva de género. Los retratos y audiovisuales que la componen desean acercar a la ciudadanía testimonios que ponen rostro a algunas de las mujeres protagonistas de los proyectos de desarrollo que nuestra organización apoya en Perú. Son mujeres luchadoras, activas y organizadas que se sobreponen a la adversidad y combaten la injusticia transformando las relaciones desiguales, para conseguir un mundo más justo.

El trabajo fotográfico de Warmi así como los audiovisuales que lo complementan están realizados por las periodistas Julia Córdoba (fotografía y video) y Ángeles Lucas (entrevistas), alumnas del curso “Comunicación y Desarrollo” que viajaron becadas en 2013 a Perú para conocer el trabajo de cooperación que Madre Coraje viene allí realizando. El objeto de las becas, además de aproximar a profesionales de la comunicación al terreno, era obtener un material gráfico, audiovisual y periodístico que pudiese ser empleado en acciones de sensibilización y difusión.

Retratos y testimonios



ROSARIO MEDRANO
(Federación de mujeres
FEMURA. Apurímac)



VILMA HUAMÁN
(Productora y artesana.
Huancansayua. Apurímac)



ELSA VICTORIA ANGULO
(Voluntaria en la Casa del niño
y la niña Santa Bernardita. Lima)



GLICERÍA ÁLVAREZ
(Presidenta del Club de madres
de Punta Negra. Lima)



AGUSTINA HUAMANI
QUISPE (Artesana y presidenta
de la organización de mujeres
de Pataypampa. Apurímac)



YENNI RAMÍREZ QUISPE
(Coordinadora del programa de
alfabetización bilingüe. Paucará.
Huancavelica)



VICTORIA
MELCHOR SEDANO
(Ganadera en Pachaclla.
Huancavelica)



CAROLINA CANDELA
NAVARRO
(Club de madres de Punta
Negra. Lima)



NELLIE ELGUERA
(Artesana. Pataypampa.
Apurímac)



MARÍA
MATAMOROS ESCOBAR
(Participante del programa de
alfabetización bilingüe quechua-
castellano. Paucará. Huancavelica)



FORTUNATA CARVAJAL
(Lideresa y voluntaria en el
programa de alfabetización
bilingüe. Paucará. Huancavelica)



[www.madrecoraje.org/
videoteca/warmi](http://www.madrecoraje.org/videoteca/warmi)

Un proyecto de



Con la financiación de



AYUNTAMIENTO DE GRANADA

SEDE CENTRAL

C/ Cañada Ancha s/n (Antigua Azucarera)
11591 Guadalcaçín - Jerez de la Frontera (Cádiz)
Tlf: 902 510 751 / Fax: 956 350 341
madrecoraje@madrecoraje.org

MÁLAGA

C/ Punta Alta n° 24.
Polígono San Luis, 29006
Tlf: 952 287 816
malaga@madrecoraje.org

JEREZ DE LA FRONTERA

C/ Cañada Ancha s/n (Antigua Azucarera
de Guadalcaçín) - 11595 Guadalcaçín
Tlf: 956 339 264
jerez@madrecoraje.org

GRANADA

Plz. M^a Josefa Reccio s/n, 18013.
Tlf: 958 171 463
granada@madrecoraje.org

GRINÓN (MADRID)

Avda. de Portugal 2, 28971. GRINÓN.
Tlfs: 918 141 445 / 677 638 886
grinon@madrecoraje.org

CÓRDOBA

Avenida Virgen de los Dolores, 18,
C.P 14004 Córdoba
Tlf: 957 275 363
cordoba@madrecoraje.org

NAVARRA

C/ Sangüesa, 38. La Milagrosa
31006 Pamplona
Tlf: 690 710 356
navarra@madrecoraje.org

ALBACETE

C/ José Isbert, 1 5^a C, 02001.
Tlf: 967 665 581

PERÚ (oficina técnica)

C/ Los Mojaves N° 194 dpto 101 Salamanca
Distrito de Ate - Lima.
peru@madrecoraje.org

MADRID

C/ Gómez Ulla, 18
28028 Madrid
Tlfs: 917988173 / 620 801 500
madrid@madrecoraje.org

CIUDAD REAL

C/ Gregorio Lillo (Antiguo colegio), 13400.
ALMADÉN.
Tlf: 926 710 188

ALMERÍA

C/Rafael Alberti, 5 4° 2, 04004,
Tlf: 687 068 201

ASTURIAS

C/ Julia de la Riva, 9 1°B, 33400. AVILÉS.
Tlf: 654 639 254

BADAJOS

Polig. Ind. El Nevero. Avda. Joaquín Sánchez
Valverde Parcela H-2 Nave 1 Bajo. 06006.
Tlf: 924 27 92 12
badajoz@madrecoraje.org

ISLAS BALEARES

C/ Rafaletas, 14 4° G, 07015. PALMA DE
MALLORCA.
Tlf: 971 400 463

SEGOVIA

C/ Velarde 4, A2, 40003.
Tlf: 606 339 648

ZARAGOZA

Paseo Echegaray y Caballero, 90, 5°A, 50003.

VALENCIA

valencia@madrecoraje.org

www.madrecoraje.org

